

WOLFRAM GRAJETZKI, *The Middle Kingdom in Egypt. History, Archaeology and Society*, London, Duckworth, 2006, pp. xii + 208, con mapas, fotos, ilustraciones y apéndices, US\$ 31,00. ISBN 0-7156-3435-6.

Aquellos que hicimos del Reino Medio egipcio nuestra área de estudio, recibimos con sumo interés y agrado la aparición de este volumen que se aboca al análisis de un período que, a diferencia de lo que suele suceder con otros períodos de la historia egipcia -como el Reino Antiguo o el Nuevo- no suele convocar tantas aproximaciones o interpretaciones relativas a su problemática.

El libro se inicia con un Prefacio, donde el autor indica claramente que se trata de un trabajo introductorio al Reino Medio y, efectivamente, con la lectura de las páginas que siguen se advierte que se atiende a ese carácter de obra general de referencia, útil y aprehensible tanto para el especialista como para el lego en la materia.

El recorrido continúa con una Introducción (pp. 1-5) en la que se señalan las dificultades que entraña el estudio del período, y donde se presentan los documentos de los que se dispone para emprender esa tarea; a lo que sigue el cuerpo central de la obra, dividido en tres grandes capítulos: “Historia” (pp. 7-75), “Arqueología y Geografía” (pp. 77-137) y “Sociedad” (pp. 139-165).

En primer lugar, el autor estructura la “Historia” del Reino Medio en base a una línea de tiempo que se inicia en el fin del Reino Antiguo y a partir del cual recorre, reinado por reinado, las evidencias relacionadas con los “reyes heracleopolitanos” del Primer Período Intermedio y con la línea tebana que reunifica Egipto y conforma la dinastía XI, para luego analizar las particularidades de las dinastías XII y XIII. A continuación, se adentra en el capítulo denominado “Arqueología y Geografía” donde, precisamente, sigue un orden geográfico basado en la lista de nomos de la Capilla Blanca de Sesostris I ubicada en Karnak y, a medida que los presenta, detalla los hallazgos que tuvieron lugar en cada uno de ellos, en especial, en las principales ciudades, necrópolis y templos. Sobre el final del capítulo, dedica algunas páginas a la problemática de la relación de Egipto con los “territorios vecinos”, en particular, Nubia y el Levante (pp. 133-137). Finalmente, el tercer y último capítulo (“Sociedad”) está estructurado en torno a la diferenciación de la sociedad egipcia en clases: por un lado, una aproximación a aquella que no es dirigente (“los grupos marginales” y “la población trabajadora”) con una breve referencia a la discusión acerca de la existencia de una “clase media” en el Egipto del Reino Medio (pp. 149-151); por el otro, a los funcionarios y finalmente, al rey y la familia real.

La organización estructural de la obra es adecuada, aunque la disposición de las notas al final del trabajo entorpece una lectura fluida del texto. Por cierto, el libro cumple con su objetivo, aunque hubiera sido deseable que temas relevantes, como los vínculos con los territorios vecinos –en especial Nubia y el Levante- o la discusión acerca de la “clase media” en el Egipto del Reino Medio, recibieran un tratamiento más pormenorizado. Asimismo, una referencia a los recientes hallazgos llevados a cabo en Mersa Gawasis (costa egipcia del Mar Rojo) hubiera dimensionado en mayor medida la capacidad organizativa y logística del Estado egipcio en relación con las expediciones al Punt. Por cierto, más allá de estas cuestiones, la obra reviste un carácter sumamente valioso en tanto constituye un aporte amplio y actualizado al conocimiento del Reino Medio egipcio.

ROXANA FLAMMINI

*Universidad Católica Argentina*